

# Vecinas que nos cuentan un cuento



## Viñetas del pasado

Corría el año 1923 a bordo del transatlántico Wüttemberg en su viaje a América del Sur. A la noche, cuando cruzó la línea del Ecuador sonaron las sirenas del barco y comenzaron a aparecer personas que conformaban un grupo interesante. Los músicos con fantásticas vestimentas abrían la marcha; en el medio el rey Neptuno, el amo de los mares y al lado, su esposa. Luego seguían sus sirvientes y por último dos negros.

El rey Neptuno nos dijo que sus fieles agentes se llegaron a él para informarle que se acercaba el Wüttemberg, el rey nos debía saludar y limpiar de la "suciedad del norte"; mañana se iba a hacer el bautismo.

El bautismo se hacía por cruzar la línea del Ecuador, todo el barco lucía banderitas festivas. Se colocaron dos troncos. Volvió a aparecer el mismo grupo bajo el sonido de las trompetas y otro tipo de instrumentos, solo que ahora era más numeroso. Los dos negros estaban cubiertos con una mezcla de aceite de máquina y hollín; además apareció el barbero del rey con dos grandes baldes, uno estaba lleno de la mezcla anterior y el otro con lejía. Un peine de madera de un metro y navaja del mismo tamaño y material completaban su equipo. Luego venía el médico del rey, un sacerdote y dos policías. El rey y su esposa tomaron asiento en sus tronos, el médico y el sacerdote en una especie de tribuna cerca de una amplia pileta donde aguardaban dos negros. Cada funcionario formuló breves y cómicas palabras y luego comenzó el bautismo. El secretario del rey Neptuno llamaba a los que tenían que ser bautizados por su nombre. Muchos querían escapar subiéndose a los mástiles pero eran bajados por los dos policías. A ellos los esposaban, luego debían subir a la tribuna donde el médico los auscultaba; corazón, pulmones, riñón y callos, después les daban el remedio: una ciruela con vino tinto. A continuación el sacerdote leyó su fórmula bautismal y se acercó el peluquero. Este los enjabonó con una brocha gorda, les pasó la mezcla de aceite y hollín y por último cuatro forzudos marineros los tiraron en amplios círculos al agua, siendo recibidos por los negros que se ocupaban de mantenerlos bajo el agua tanto tiempo que no eran capaces de contar hasta

Hay un viejo cuento con cuatro personajes: **TODOS**, **ALGUIEN**, **CUALQUIERA** Y **NADIE**.

Ocurre que había que hacer un trabajo importante y **TODOS** sabía que **ALGUIEN** lo haría.

**ALGUIEN** se enojó cuando se enteró, porque hubiera correspondido a **TODOS**. El resultado fue que **TODOS** creía que lo haría **CUALQUIERA** y **NADIE** se dio cuenta que **ALGUIEN** lo haría.

¿Cómo termina esta historia?

**ALGUIEN** reprochó a **TODOS** porque en realidad **NADIE** hizo lo que hubiera podido hacer **CUALQUIERA**.

**Moraleja:** El éxito real de todo grupo de trabajo lo aporta la calidad de la colaboración de la gente. Nuestra misión es ayudar sustancialmente a este proceso

**Aporte de Irma Núñez, Negrita Ceballos y Carina Concha, Mayu Sumaj.**